

REINO DE CORDELIA



Guerra Garrido aborda en un thriller la **venganza** de las **víctimas** de ETA



La costumbre de morir

Raúl Guerra Garrido

224 páginas con cuadernillos cosidos al hilo

IBIC: FFC

Precio sin IVA: 17,26 €

PVP: 17,95 €

ISBN: 978-84-15973-40-9



9 788415 973409



REINO DE CORDELIA

Raúl Guerra Garrido se aproxima a la venganza de las víctimas de la violencia terrorista en *La costumbre de morir*, una novela policíaca que REINO DE CORDELIA presenta en Castelló Negre 2015, con motivo de un homenaje que este certamen rinde a este novelista, caracterizado por la valentía de su narrativa para plantear la violenta realidad del País Vasco. En *La costumbre de morir*, un joven ingeniero, hijo de una víctima de ETA, prepara durante años una sofisticada venganza para acabar con el asesino de su padre. El plan se desarrolla minuciosa y fríamente, como si se tratara del argumento de una novela policíaca: introducirse en el lujoso ambiente donde alterna el etarra, acercarse a él, ganarse su confianza... Como aliados indispensables, el asesino consigue un coche de lujo y una prostituta que le sirven para construir su tapadera. Guerra Garrido escribe un thriller de acción, al tiempo que plantea algo tan plausible que extrañamente no sucedió jamás: la reacción violenta de las víctimas de los etarras, tomándose la justicia por su mano para vengarse de sus verdugos. Un argumento que plantea un dilema moral sobre la reinserción de los asesinos en la sociedad y la aceptación de ese hecho por sus víctimas.

El autor

Raúl Guerra Garrido (Madrid, 1935) es autor de una amplia y variada obra literaria, tanto por su temática como por su estilo. A lo largo de su carrera ha obtenido numerosos galardones, entre los que destacan el Premio Nacional de las Letras Españolas, en 2006; el Nadal en 1976 por *Lectura insólita del capital*; el Villa de Madrid, el de las Letras de Castilla y León, el de la Crítica de esta comunidad en 2005 por *La Gran Vía es New York*; y el Fernando Quiñones de Novela 2010 por *Quien sueña novela*. Entre su extensa obra sobresalen títulos como *Cacereño* (1970), *Copenhague no existe* (1970), *El año del Wolfram* (1984), *La mar es mala mujer* (1987), *Dulce objeto de amor* (1988) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 30], *La carta* (1990), *Tantos inocentes* (1996), *El otoño siempre hiere* (2000), *La estrategia del outsider* (2010) y el libro de viajes *Castilla en Canal* (1999).



REINO DE CORDELIA

Lo vasco en Raúl Guerra Garrido, por Juan Cruz Mendizábal

Si Raúl Guerra Garrido es testigo de la transición, lo es con más razón del proceso vasco, de las características vascas, de la sociedad y problemática vasca de hoy. Desde 1970, año en que se publica *Cacereño*, Raúl ha dado un panorama completo de lo vasco en su novelística. Tanto en *Lectura insólita de 'El Capital'* como en *La costumbre de morir* hay una rebelión. Los motivos son distintos pero tienen como base el mismo abuso del grande sobre el pequeño. Si los obreros se rebelan contra Lizarraga y un grupo revolucionario lo secuestra provocando este incidente una variedad de opiniones dentro de la Factoría número 2, también en la finca de verano de Garaialde se organiza una revolución a manos de Gorka, nombre ficticio que cubre el auténtico nombre de Gonzalo, joven vengativo, decidido a hacer pagar la muerte de su padre en Eibain cuando era un número de la Guardia Civil. Aunque Garaialde no es culpable de tal acto, sino Ramondegui, caerá éste y sufrirá el otro las consecuencias del poder omnipotente.

En *La costumbre de morir* se nos revela el omnipotente rodeado de sus adoradores y coros de ángeles y arcángeles que alimentan su ego adulándolo, doblegándose a sus caprichos. Nadie puede ni tan siquiera intentar ganarle en el juego de la pelota, a montar acaballo o en cualquier otro entretenimiento. Tiene que ser el mejor. Todos se doblegarán ante su indomable carácter y ante su inflexible voluntad. Se ha llegado a la altura en que ésta se debe única y exclusivamente a su tenacidad, constancia y decisión. Constante trabajo desde niño, época en que carecía de todo pero supo dar con la varita mágica que transformó en oro cuanto tocaba. Esa varita mágica era el temperamento vasco que funciona por igual en el sur de los Estados Unidos, en México, en Argentina o en Eibain. Su energía y el disfrute del poder acabarán dándole el halo de omnipotente señor que, como lo describe Raúl, está impuesto "en su papel de sumo pontífice, imparte la bendición *ongi-etorri, urbi et orbe*. Es un hombre feliz".

Al hablar de la violencia se puede decir que es "una espiral como la del huevo y la gallina, no importa quién fue primero". El hecho está ahí; la confrontación es evidente. Si Gorka en *La costumbre de morir* tiene como fin de su vida vengar la muerte de su padre asesinado a quemarropa, sin motivo especial, solo por ser guardia-civil, Ramondegui expondrá por su cuenta los suplicios a los que fue sometido en la cárcel y sus consecuencias en su vida futura. "¿A quién no le ha marcado el odio? Por la época que dices yo era un joven loco —le dice Ramondegui a Gorka— de aproximadamente tu edad, simpatizaba con los independentistas de Euskadi, pero no era un activista y sin embargo me trincó la poli... me marcó si así quieres llamarlo el hábil interrogatorio de la comisaría. Tres días sin comer ni dormir, de pie, firmes y en cuanto vacilabas la estaca... La bañera, ya sabes, te meten la cabeza en un agua pútrida de mierda y orines hasta que te asfixias... Pero recuerdo una frase, no se me olvidará mientras viva... Canta pajarito, canta... Te vamos a llevar hasta el borde de la muerte y te vamos a traer para atrás, te vamos a llevar y te vamos a traer. La madre que lo parió...".